

Diego Barrera Tovar

NEURÓLOGO PEDIATRA

Mi nombre es Diego Andrés Barrera Tovar, soy Neurólogo Pediatra y radico en la ciudad de Tijuana, Baja California. Esta historia sucedió hace aproximadamente 3 años. Coincide en que me encontraba valorando un pequeño en urgencias de hospital privado donde laboro, cuando me piden valore una pequeña de 1 año 11 meses de edad que ingresa traída por paramédicos de la Cruz Roja Mexicana tras haber sufrido la volcadura del auto en que viajaba. El auto era una SUV moderna, de gama superior con estándares altos de seguridad, en la cual viajaban 5 personas, los padres de la paciente en asientos delanteros con medidas adecuadas de seguridad, en la fila trasera atrás del conductor iban la menor atendida en un asiento adecuado para peso y talla puesto a favor de marcha, la hermanita de 3 y medio años detrás del copiloto en un asiento adecuado para peso y talla colocado a favor de marcha y el abuelo en el asiento central del auto y sin cinturón de seguridad. El accidente fue un choque por alcance a alta velocidad causando que salieran de la carretera y dieran, según relata el padre, no menos de 4 vueltas, quedando el auto invertido.

Al recibir a la paciente refieren los paramédicos la cinemática del accidente y que ellos retiraron a la menor del asiento de auto al cual seguía sujeta. Los padres y hermana no habían sufrido lesión alguna, pero según recuerdo el abuelo tenía una fractura de codo izquierdo y múltiples lesiones en todo el cuerpo.

La menor ingresó con deterioro neurológico importante, y a simple vista se podía ver múltiples contusiones craneales en regiones parietales y frontal y una laceración extensa en cuello en donde se podían ver los grandes vasos (Arteria Carótida y Vena Yugular) y la tráquea. Se requirió ingreso a quirófano de urgencia para un procedimiento de neurocirugía por múltiples áreas de sangrado intracraneales y posterior reparación de la lesión cervical. La evolución fue bastante favorable y la niña se fue a casa en unos días y dejó de venir a consulta meses después dado que no tuvo secuela alguna.

“
Un niño de 2 años no tiene la madurez ni fuerza para mantener la cabeza firme ante un accidente, se sugiere que vaya a contramarcha.
”

En esta historia hay dos puntos importantes que resaltar: 1) Aunque las dos niñas se encontraban en un asiento adecuado para su peso y edad, la laceración cervical que sufrió la paciente fue causada por el cinturón de seguridad al desplazarse la cabeza hacia en frente y el cuerpo estar sujeto a la silla lo que nos dice que un niño

de 2 años de edad no tiene la madurez ni fuerza para mantener la cabeza firme ante un accidente de este tipo, y se sugiere que siempre vaya a contramarcha. 2) Evaluando el tipo de lesión craneal de la niña y el tipo de lesión que tenía el abuelo pudimos concluir que el traumatismo de cráneo por repetidos golpes había sido causado por el abuelo durante los giros que dio el auto, por lo que se sugiere que todos los ocupantes del vehículo, así sean en fila posterior, deben ir correctamente sujetos con cinturón de seguridad. **S**